

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 21 de Junio de 1942 — No. 514

HCR
056
R454-rc

Jaime Castro Madrigal



Es para nosotros muy satisfactorio felicitar al joven don Jaime Castro por haber obtenido brillantemente el título de Perito Agrícola en la Escuela Nacional de Agricultura, habiendo sido colocado inmediatamente en una de las dependencias del Banco Nacional en Orotina.

Este aventajado estudiante hizo sus estudios superiores en el Seminario y es debido a su excelente preparación por la que ha recibido el premio de sus esfuerzos. Felicitamos a su apreciable madre doña Oliva Vda. de Castro por tan felices resultados y deseamos para su hijo mucho éxito en su carrera.

El Fin de los Apóstoles

Se cree que de los 12 Apóstoles, sólo uno, San Juan, se libró del martirio, habiendo muerto de más de 100 años.

San Mateo murió en Etiopía, atravesado por una espada.

Santiago el Mayor, hijo del Zebedeo, fue decapitado en Jerusalén.

Santiago el Menor, hijo de Cleofás, fue arrojado desde un pináculo del Templo y luego lo remataron con un mazo de batanero, en Jerusalén.

San Felipe, fue colgado de un pilar en Hierópolis, Asia Menor.

San Bartolomé fue desollado vivo en Albanópolis, Armenia, que también está en Asia Menor.

San Andrés fue crucificado en un aspa en Patras, Acaya, que era una colonia griega.

Santo Tomás murió atravesado por una lanza en Coromandel, India.

San Simón fue aserrado por en medio, en Persia.

San Judas Tadeo fue decapitado en Persia.

San Pedro fue crucificado cabeza abajo en Roma.

San Matías (que substituyó a Judas Iscariote después de la traición,) fue primero apedreado y decapitado después.

Judas Iscariote, después de vender al Señor por 30 dineros, se ahorcó de remordimiento.

De: "Criterio".

REFLEXIONEMOS

Tengo una amiga —¿y quién no tendrá amigas como ésta?— que no puede estar sola, ni llamada, ni quedarse en casa un día. Ignora esta persona tan magníficas virtudes femeninas, como son el silencio y el saber gustar la soledad. Mi amiga sola se aburre y cuando no puede hablar sufre. ¡Bendito sea Dios! Estos seres deben tener, seguramente, una enfermedad del alma. Parece que necesitaran estar lejos de sí mismas, ajenas a la vida íntima, distraídas en algo que no las dejara pensar seriamente. Más que vivir, se desentienden de la vida.

Para que una persona se eleve y purifique en sus ideas y sentimientos nada mejor que esos ratos de soledad y de meditación que mi amiga evita con singular afán. Hay que darle oportunidad a la conciencia para que examine nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Es bueno analizarse, pesar nuestros días, juzgar la propia

conducta. Con las demás personas se habla de muchas cosas triviales y sin sustancia: frente a frente con nuestra alma, tratamos los asuntos que más nos interesan y nos preparamos para mejorar nuestra condición y nuestro destino.

La soledad y el silencio son como un baño de paz y de frescura para el corazón. Así es como aquilatamos las palabras, los actos, a los demás seres y cuanto nos rodea. Bueno es conocerse: no hay ciencia mejor ni ocupación más provechosa.

Compadezco a mi amiga. Su inquietud es tormento, falta de paz íntima, de sosiego espiritual. Ella y todas las que adolecen de tan grave enfermedad moral debieran reconciliarse con su conciencia y adquirir el hábito de sentirse a gusto en la soledad, porque esto significa salud íntima y aproximación a Dios.

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

056
R4547C
C.R.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 21 de Junio de 1942

No. 514

A falta de fe, mucho respeto a las creencias de los demás; mucha cultura y buena educación

En los muchos años que llevamos de vida jamás habíamos leído un artículo tan fuera de tono como el publicado en el Diario de Costa Rica el jueves 11 de junio a propósito de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los tanques de Tres Ríos y lo que nos dejó más estupefactos fué que un diario dirigido por persona tan culta como don Otilio Ulate permitiera que se publicara ese artículo tan poco respetuoso para las creencias de todo un pueblo que es en su mayoría Católico, Apostólico y Romano.

Cuando no se tiene valor de firmar lo que se escribe denota cobardía, el escritor anónimo es despreciable; lástima que sean hombres los que así proceden, porque generalmente al hombre por ser hombre se le conceden méritos superiores, como el valor, la honradez, la rectitud, la hombría de bien. Desgraciadamente en nuestros tiempos hemos perdido mucho en cuanto a moral y educación y es por ello que el anónimo reina hoy día ya en periódicos o como cartas... no hay valor al exponer las propias convicciones...

Esos cobardes son los primeros en llamar a un sacerdote cuando en trance de muerte necesitan que se les lleve el Corazón de Jesús en forma de Pan de los An-

geles para que les sean perdonados todos sus pecados entre los que está en primer lugar el orgullo y su odio al Corazón de Jesús del que hacen mofa por su falta de buena educación.

¡Atreverse a escribir todo lo que el anónimo escribió para un público como el nuestro es algo que no comprendemos!

Costa Rica toda entera, podríamos decir, adora al Corazón de Jesús, lo venera, es su más grande culto; no hay ciudad, pueblo, villorio, donde no exista el culto al Sagrado Corazón de Jesús y da gusto ver las humildes casitas o ranchitos de nuestros labriegos con sus imágenes del Sagrado Corazón de Jesús bien adornadas, demostrando con ello que el Corazón de Jesús reina, impera, en el corazón de los costarricenses.

Hacer mofa de una devoción como es la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, es demostrar un odio satánico a lo que hay de más sagrado en el universo; ese que así escribe, ¿no ha leído que en los países más grandes del mundo se ha entronizado el Corazón de Jesús en los hogares, en las instituciones de caridad, de beneficencia, que se han erigido monumentos artísticos en su honor entre las fronteras de las naciones y en las ciudades y en los lugares más

bellos para que sea venerado por todos y que sólo el odio satánico pudo haber intentado destruirlos, pero si destruyeron los mármoles no pudieron destruirlo en las almas donde ese Dios inmortal vive entronizado llevándolo con el mayor amor que puede existir y hasta han dado su vida por El muriendo como mártires?

Ese anonimista debiera saber que en el suntuoso edificio de la Liga de las Naciones en Ginebra y en lugar honorífico está la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y ninguna nación acatólica se le ocurrió protestar cuando la colocaron y menos hacer mofa de una imagen sagrada para muchos millones de almas.

Ese anonimista debiera saber que los más grandes científicos como Pasteur se sentían orgullosos de hacer pública su fe. Son numerosísimas las públicas manifestaciones de su fe y amor al Corazón de Jesús que han dejado escritas literatos, científicos, sin que tengamos necesidad de recurrir a las columnas de la Iglesia.

Ese menguado que así escribe no sabe que sabios científicos han sido profundamente religiosos y por consiguiente han debido rendirle culto al Corazón de Jesús por ser este divino Corazón parte de la Santísima Trinidad, Dios y Rey de los corazones.

Sería demasiado extenso exponer aquí todas las autoridades científicas que han dejado pública manifestación de su fe católica, vamos a nombrar algunas: Leibnitz, el moderno Aristóteles, la gloria más alta

de Alemania, cuya inteligencia vastísima abrazaba todos los ramos del saber humano. El Barón de Cauchy, matemático ilustre que asombró y avasalló a sus contemporáneos por la alteza de su ingenio y por la grandeza de sus triunfos logrados en las partes más difíciles del cálculo y que fué al propio tiempo fervoroso creyente, sencillísimo en sus costumbres y ejemplarísimo cristiano decía: "Yo me he internado en el estudio de las ciencias humanas, en especial en las que se denominan exactas y he reconocido cada vez más la verdad del dicho de Bacon: que si un poco de Filosofía puede apartar de la fe y la Religión, mucha Filosofía conduce a Ellas". Yo soy cristiano, añadía, esto es, creo en la DIVINIDAD DE JESUCRISTO, con Ticho, Brahe, Copérnico, Descartes, Newton, Leibnitz, Pascal, Grimaldi, Euler, Guldin, Boscovich, Gerdil, en compañía de todos los grandes astrólogos, de todos los grandes matemáticos, de todos los grandes físicos, de todos los grandes geómetras, de los siglos pasados. Soy católico con la mayor parte de ellos; y si alguien me pidiese razón de mis creencias, se las daría con muchísimo gusto, entonces se vería que mis convicciones no son fruto de preocupaciones de la infancia sino de examen profundo y detenido; veríase de qué manera se han grabado por siempre en mi entendimiento y en mi corazón unas verdades que, a mi parecer son más incontestables que el cuadrado de la hipotenusa y el teorema de Maclaurin. Soy

HOTEL CONTINENTAL

¿Necesita usted venir a la capital con su familia? ¿Quiere pasar una temporada tranquila y en un lugar honorable, y sobre todo bien atendida? En el Hotel Continental encuentra usted vida de hogar donde sólo familias muy respetables se alojan y además la alimentación es inmejorable.

En el lugar más céntrico de la capital, 50 varas al Norte de la Sastrería Brenes y Sobrino, antes Librería Alsina.

católico sincero como lo fueron Corneille, Racine, Labruyere, Bossuet, Bourdaloue y Fenelon; como lo han sido y lo son aún muchos hombres distinguidos de nuestros días que han honrado la Ciencia, la Filosofía, la Literatura e ilustrado más que nadie nuestras academias. Participo de las profundas convicciones que manifestaron con sus palabras, con su vida y con sus obras tantos hombres científicos de primer orden como los Ruffini, los Haüy, los Laennec, los Ampere, los Pelletier, los Freycinet, los Coriolis; y si dejo de nombrar los que aún viven, temeroso de ofender su modestia, puedo a lo menos manifestar el placer que he tenido de encontrar toda la nobleza y toda la generosidad de la fe de cristianos en mis ilustres amigos, el creador de la cristalografía, el inventor de la quinina y del estetoscopio, al célebre navegante que conduce la Urania y el inmortal autor de la electricidad".

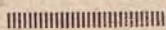
Añadiremos a la anterior lista: "Linneo, Cuvier, Buffon, Moigno, Colón y tantos y tantos que es imposible enumerar.

Todos los católicos, sean sabios o igno-

rantés adoramos a Dios por medio de Jesucristo, sea en la Sagrada Eucaristía que dejó instituída, como la primera y más sublime de las devociones. Y como no podemos adorar a Dios en su grandeza en los cielos, tenemos a sus imágenes que nos sirven para adorarlo en todos los lugares, en la choza del pobre, en el palacio del rico, a la cabecera de los enfermos, en los Asilos de Leprosos, en los caminos, en todos los lugares donde la fe de los creyentes quiera entronizarlo para que bendiga nuestros pasos, nuestros pensamientos, nuestros actos, para elevarnos un poquito de las miserias de la tierra, para enseñarnos a perdonar de todo corazón a aquellos que nos hieren en lo más íntimo de nuestro corazón como ha sucedido esta vez con esa mofa cruel que ha hecho sangrar nuestros corazones porque El Corazón de Jesús es nuestro Rey, nuestro Padre y nuestro Dios a quien amamos con todo nuestro humilde corazón.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Domingo 14 de Junio de 1942.



Triunfo de nuestra queridísima amiga Aida Peláez de Villa Urrutia en el Octavo Congreso Panamericano del Niño

Nuestra querida amiga Aida Peláez de Villa-Urrutia obtuvo un triunfo completo en el Octavo Congreso del Niño celebrado en Washington, habiendo sido aprobada por unanimidad la Ponencia que envió como Vicepresidenta del Consejo Nacional de la Defensa del Niño, de la República de Cuba.

De todo corazón felicitamos a nuestra querida e inolvidable amiga y que sigan sus triunfos coronando de gloria ese corazón plétórico de bondad y de amor para sus semejantes. Bien sabe nuestra querida amiga que en Costa Rica se la quiere mucho y se aprecia en todo lo que vale ese cerebro y

ese corazón que dejaron aquí tantos admiradores y cariño sincero.

De "La Discusión" copiamos:

Lo consideramos así porque Aida Peláez de Villaurrutia que hizo célebre su pseudónimo "Eugenio", en "La Discusión", con los 14 años consecutivos que fué su Redactora-Corresponsal en la República Mexicana, es considerada en esta casa como integrante de la misma.

Ahora bien, en vista de haber sido aprobada la ponencia de la señora Peláez de Villaurrutia, Vicepresidenta del Consejo Nacional de la Defensa del Niño, ponencia

que, entre otras cosas, pide la fundación de la CASA INTERAMERICANA DEL NIÑO en todos los países de América. "La Discusión" estima que debe ser Cuba, la primera que funde la CASA INTERAMERICANA DEL NIÑO; idea que esperamos le den calor las instituciones femeninas, hoy unidas en apretado haz para la defensa de la democracia, por lo que apreciarán en su justo valor lo que significa agudizar el cariño de los pueblos de América.

LA PONENCIA

"Por las razones expuestas, tengo el honor de proponer al OCTAVO CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO, la creación de una sociedad con filiales en todas las naciones de América que, funcionando por un Reglamento similar, en el cual se tenga como meta de nuestras aspiraciones, que debemos alcanzar por el honor de nuestros nombres, la fundación de la CASA INTERAMERICANA DEL NIÑO, en cada país del Continente, haciéndonos responsables de la debida atención de la SALUD, EDUCACION Y BIENESTAR DE LA NIÑEZ CONTINENTAL en forma tan efectiva que nos permitiera un intercambio de niños, mayores de diez años para apretar más tierna y dulcemente el lazo que nos une. En la CASA INTERAMERICANA DEL NIÑO, el cuidado de la salud de la niñez estará bajo la inmediata dirección de especialistas en pediatría; la educación de la niñez a cargo de maestros seleccionados, de los que nos conste de ma-

nera positiva, que están identificados con el propósito nuestro de intensificar el cariño entre los niños americanos; el bienestar de la niñez se le proporcionará señalando cuotas voluntarias, cuyo mínimo será de veinte centavos, en la moneda oficial de cada país y recabando fondos por medio de fiestas, cuestaciones públicas y rifas autorizadas, para no recargar los presupuestos nacionales más que, con la adquisición de la CASA INTERAMERICANA DEL NIÑO, que no habrá Gobierno de ninguna nación americana que se demore en donar, dado el noble propósito de solidificar el amor fraterno de los pueblos de la América, nunca como ahora tan demostrada la imperiosa necesidad de conseguirlo.

Entendiendo que así como se divulga la maldad humana, existen más poderosas razones para difundir las buenas obras, el OCTAVO CONGRESO PANAMERICANO DEL NIÑO, debe establecer premios de medallas y diplomas para las asociaciones que dedicadas a la protección de la niñez, presenten mayor número de niños con certificados que acrediten la SALUD, EDUCACION Y BIENESTAR con que cuentan y que los nombres de las instituciones que alcancen estos premios, sean colocados en cuadros de honor y publicados en toda la prensa de América.

Aida Peláez Villa-Urrutia,

Vicepresidenta del Consejo Nacional de la Defensa del Niño, de la República de Cuba.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

El Santo Cura de Ars contra las tabernas, las blasfemias y la profanación de los días de fiesta

“Si las tabernas hubiesen sido lugar de honesta reunión, donde la gente se hubiese divertido sin ofender a Dios el Rdo. Vianney las hubiera dejadò vivir y prosperar en paz. Mas, con la blasfemia, siempre mala y culpable, era necesario ser implacable. Para un alma respetuosa del Santo Nombre de Dios era una cosa de todo punto insoportable. En aquella reducida aldea “tenía la pena de oír blasfemias de labios de muchos niños que ni sabían rezar el Padre-nuestro”. Jamás pudo tratar de asunto tan doloroso sin derramar lágrimas y volvía siempre a lo mismo en sus sermones y en el catecismo. Amenazaba a los blasfemos con todos los males posibles en este mundo y en el otro: ¿No es milagro extraordinario, decía, que una casa donde se halla un blasfemo no sea destruída por un rayo o colmada de toda suerte de desgracias? ¡Tened cui-

dado! Si la blasfemia reina en vuestra casa, todo irá pereciendo.

De esta manera reprimía la blasfemia con una enérgica severidad y procuraba por todos los medios posibles hacerla objeto de horror para los niños y los jóvenes.

“Recuerdo, dice Mons. Convert, haber oído contar a un joven sacerdote, que cuando era joven había ido a Ars acompañado de un niño de doce a catorce años. Ambos se confesaron con el Santo Cura. Mañana cumularéis en mi Misa, dijo el sacerdote al niño.—No, respondió éste, no puedo; ¿por qué? Porque el señor Cura por haber blasfemado, me ha negado por esta vez la absolución.

El Santo Cura de Ars supo hacer tan bien la guerra a toda clase de blasfemias, juramentos e imprecaciones, y aún a las interjecciones malsonantes, que no temía se-

para más vigor
y energía

y para la
lactancia

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**



ñalar con sus nombres desde el púlpito, que fueron desapareciendo poco a poco del vocabulario de Ars. En su lugar comenzaron a oírse en los labios de aquellos campesinos el Pedrénuestro, el Avemaría o palabras como: ¡Qué bueno es Dios! ¡Dios sea bendito!

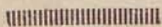
La lucha contra el trabajo de los domingos exigió del Cura de Ars ocho años de ininterrumpidos esfuerzos y aún así no llegó a abolirlo del todo. La primera vez que abordó este tema desde el púlpito, lo hizo con tantas lágrimas, con tales acentos de indignación y tan conmovido en todo su ser, que pasado medio siglo, los viejos que le habían oído se acordaban con emoción. Durante toda su vida, al hablar de la profanación de las fiestas, prorrumpió en las mismas exclamaciones de cólera: Trabajáis, mas vuestras ganancias son las mismas de vuestra alma y de vuestro cuerpo. Si preguntásemos a los que vienen a trabajar en domingo: ¿Qué habéis hecho?, podrían responder: "Venimos de vender nuestras almas al demonio, de crucificar a Nuestro Señor... Soy del infierno". ¡Cuando les veo guiar las carretas en domingo, se me ocurre que conducen en ellas sus almas hacia el infierno!

El domingo es un don de Dios, es un día, es EL DIA DEL SEÑOR. El hizo todos los días de la semana, podía haberlos reservado todos para sí: más os ha dado seis

y sólo se ha quedado con el séptimo. ¿Con qué derecho os apoderáis de lo que no os pertenece? Sabéis de sobra, que los bienes robados no aprovechan. El día que robáis al Señor tampoco os aprovechará. Conozco dos caminos para llegar a ser pobre: TRABAJAR EN DOMINGO Y COGER LO AJENO.

Estas reprensiones y maldiciones, repetidas de casa en casa, llegaron muy pronto a oídos de los violadores de la ley de Dios. Por lo demás el Sr. Vianney buscaba por sí mismo la ocasión para hacerlas escuchar. Los domingos después de visperas, salía, contra su costumbre y tomaba uno cualquiera de los caminos que partían de Ars. Un domingo de julio encontró a un hombre que acarreaba la cosecha. Avergonzado al verse cogido, quiso esconderse detrás del carro. "Oh, amigo mío, le dijo el Cura con acento de profunda tristeza, ¿estás confundido de haberme encontrado? ... Dios os ve todos los días, es a El a quien debéis temer... y en la noche su sermón fué contra los que trabajaban el domingo.

El Santo Cura de Ars era inflexible, jamás daba permiso de trabajar el domingo aún en caso de necesidad, decía: no temáis los que respetan la ley de Dios, El os protegerá, y fué tan fructuosa su labor que pudo ver en su parroquia que el domingo llegó a ser el DIA DEL SEÑOR.



Aceptación

Aceptemos con dulzura el regalo que nos hace la Vida, de que palpitemos en ella. Que nada turbe la placidez de vivir. Allí donde se vierten lágrimas, pongamos la seda de una sonrisa; donde hay una herida, llevemos el bálsamo de una suave caricia; donde haya un encono o un rencor, vertamos el agua que todo lo purifica de nuestro cántaro de bondad. Aceptémos dulcemente el regalo de la alegría. Recordemos, al gustarla, que no todos reciben ese don precioso, y tratemos de compartirlo con otros.

Aceptemos, sin rebelarnos, el regalo del do-

lor. Que el sufrimento, al llegar hasta nosotros, se torne dulce y manso por el milagro de nuestra mansedumbre.

Aceptemos, también, dando infinitas gracias, el regalo maravilloso de la esperanza, lo más grande que hay bajo el cielo, bálsamo que cura todas las heridas del alma, que a veces son tan hondas!

Y luego, más tarde, cuando llegue la Hora Suprema, aceptémos también con dulzura el regalo de la Muerte.

Por Myriam Francis

NOVELA

(Continuación)

pirar amor a una mujer... No... Pero no me desvanezco con ilusiones ridículas... Nadie está peor preparado que yo para gustar a una muchacha... No poseo el encanto de los donjuanes mundanos, sin duda... Y además me ha faltado el don de la gracia novelera... La imaginación de las muchachas necesita que la deslumbren...

La señorita Albin dirigió hacia Guillermo sus ojos impregnados de ternura y un poco irónicos, no obstante.

—¿Qué sabe usted de muchachas, amigo mío? —replicó.

El afirmó su derrota con un gesto.

—¡Bah, muy poca cosa!... Confieso mi ignorancia... Nunca he bailado, ni charlotado, ni "flirteado". Nunca me ha sido dable estudiar, ni siquiera a favor de las lucés de un baile, a esos pequeños seres herméticos... y quizás complicados. Convengo en que una muchacha sin corazón, sin sensualidad, es para mí un enigma desconcertante... un misterio sagrado... y un poco terrible.

La mirada atenta de la señorita Albin no se había apartado del rostro rudo, varonil y, no obstante, ingenuo de Guillermo. Su mirada acariciaba la frente plena de pensamientos, los labios frescos, ardientes de vida, los ojos grises, en los que dormía la llama azul del entusiasmo y del amor, los ojos que habían comprendido o adivinado tantas cosas y que allá, en alto, muy por encima de la tierra, en el aire, virgen de todo aliento humano, habían podido soñar en lo desconocido, frente a frente a lo infinito...

—Guillermo—preguntó Jacobita—: ¿está usted seguro de que Filis no le quiere?

Había pronunciado estas palabras muy de prisa y como a su pesar.

Guillermo se echó a reír.

—¿Filis?... ¡Pero si estoy seguro de que me quiere! Hace un momento le decía a usted que antaño éramos el uno para el otro lo mismo que puedo decir que soy ahora para ella... Ella me quiere con afección muy firme, muy fiel. Soy su

grande amigo, su salvador, su tío, su hermano... toda su familia en un solo ser... y un poco también, a mi juicio, su pueblo, su campanario... Me quiere con encantadoras manifestaciones de ternura, con una gracia dócil de niña zalamera, segura de su poder... ¡Si usted supiese! Cierta día me reprochó que nunca la besaba... Un hermano besa a su hermana, ¿verdad?... Y después de la muerte de su madrina, ¡nadie besaba a la pobre pequeña!... Se lanzó a mi cuello, se estrechó contra mí... y me dijo: "No tengo a nadie más que a ti en el mundo". Se espanta de que pueda acontecerme algo malo... Cada tarde, cuando vuelvo a casa, corre a mi encuentro, gozosa de verme... Cada mañana se desayuna conmigo, fresca como una rosa, con su peinador blanco, con sus cabellos rubios trenzados, tal como se los peinó por la noche para acostarse... Me ve vivir con alegría... Me ofrece el espectáculo de su vida joven y confiada... Y la idea de que esta intimidad inverosímil—que a ella no la turba y en la que permanece tan apacible como un niño—pudiera, a pesar de todo, turbarme a mí, no ha pasado jamás por su mente... Así, amiga mía, es como Filis me quiere...

Parécíole a la señorita Albin que una ligera, una casi imperceptible veladura alteraba el timbre grave y sonoro de aquella voz familiar.

Jacobita pensaba: "¿No sabe usted, Guillermo, que una cierta entrega de sí misma, profunda e ingénuo, puede ignorar los pudores melíndrosos sin los cuales el prejuicio masculino vacilaría en imaginar el amor de una muchacha?... ¿No sabe usted que un amor semejante puede ser confiado hasta lo absoluto... y que entonces ningún hombre podría desear otro más ardiente, más sano y al propio tiempo más puro?"

No obstante, decidió para sí... "Filis quiere como una niña... Eso no es querer".

Y se abstuvo de todo comentario verbal.

Hubo un silencio algo embarazoso. Luego dijo ella muy bajo:

—¡Pobre amigo mío! ¿No será usted quien ama?

—¡Yo! ¿Tengo, acaso, lo repito, cara de enamorado, Jacobita?

Los labios de Kerjean se apretaron un poco, muy poco. Esta fue la única señal de emoción o de disgusto que diera desde que entrara en aquel aposento claro, que olía a rosas y que le recordaba otro retiro femenino y perfumado, cierto salón en donde pronto, ya no vería más flores.

—No, Jacobita: no amo a Filis... al menos como usted indica. Quizás he vivido y respirado con exceso cerca de ella durante demasiados días y noches... Quizás nos han separado o reunido alternativamente demasiadas horas en una soledad demasiado incitadora... ¡Y usted no sabe cuán adorable es!... Creo, en verdad, que hasta un santo habría perdido la cabeza... ¡Pero la mía es sólida, afortunadamente!... Mi afeción, muy honda, hacia la querida amiguita, cuya felicidad deseo ante todo, no es amor...

—Entonces, amigo mío—repuso Jacobita—, ¡es usted más que un santo!

Y en sus ojos persistió la ironía suave y un poco triste de antes.

—Tanto como eso, no... ¿Concibe usted, Jacobita, qué candor, qué fe, qué conmovedora lealtad supone la sencillez con que esta niña me ha confiado su existencia... tan inocentemente?

—Y un poco egoístamente también.

—Quizás sí... y quizás no... Al convertirse en mi hermana, ¡creía hacerme feliz!... ¡Pobre pequeña!... Se había prendado del Príncipe Encantador... que el mostró muy pronto el alma fea y mezquina del cazador de dotes... ¡Figúrese usted, Jacobita, la tristeza de hallar un alma ruin en el Príncipe Encantador!... Luego, en la escuela de la pobreza y del trabajo mercenario, conoció la cobarde concupiscencia de aquellos que ven en toda mujer aislada una conquista fácil... Y de esta experiencia salió indignada, asqueada... Cierta día en que le deseaba yo la protección de un marido me dijo: "La protección de un hombre, cualquiera que sea, Kerjean, en su amor... Prefiero vivir sola". Yo podía darle esa protección sin pedirle ese precio odioso, ¿comprende usted?... Ella venía hacia mí... junto a mí no tenía miedo... Desde hace muy cerca de cuatro meses, Jacobita, mi principal cuidado ha sido el impedir que nada turbase ni arrugara la limpidez de esa frente se-

rena... Comprendía yo que el equilibrio de nuestra extraña unión pendía de un hilo... que una palabra, un gesto imprudente habría podido romperlo... y entonces... Pero ¿a qué insistir en lo que ya se había convertido en el "pasado"?... Mi misión fraternal ha concluido... Y puesto que usted la acepta, comienza la suya... Usted velará por Filis, que una mujer sabe más de estas cosas... las comprende mejor... Más tarde ella amará se casará, y si el hombre que se case con ella es verdaderamente digno de ser amado, mi conciencia estará tranquila, porque habrá obrado en pro de la dicha de una niña como cumplía a mi responsabilidad y a mi deber; estaré convencido de haber hecho por Filis todo lo posible... y hasta un poco más de lo posible.

—Y yo le ayudaré con toda mi alma, Guillermo—afirmó Jacoba—. Cuente usted conmigo.

—Muchas gracias, amiga mía. Siempre he contado con usted, como la cosa más natural del mundo.

Guillermo se había levantado para irse.

—¿Querrá usted a Filita?

—¿Si la querré?... ¿Quién no la querría?... Es una criatura que se hace querer en seguida. A su lado me ha acudido a las mientes muchas veces una frase que he oído mucho y debe de haber sido traducida de algún idioma extranjero: "Nos haría andar de cabeza".

—¡Gracias!—repitió Guillermo.

Y aun cambiaron algunas palabras más sobre la próxima ida de Filis.

Guillermo había recobrado su lenguaje breve, su voz firme y su rostro sereno.

Cuando hubo salido Guillermo, Jacobita se sentó en un rincón del saloncito, en la penumbra discreta que, poco a poco, iba agrandando el crepúsculo vespertino... Y, silenciosamente, lloró.

¡Una tan áspera educación de sí misma, tantos estudios, meditaciones y viajes a través del mundo, emprendidos con el deseo de reducir a su valor relativo los pesares y los goces de su corazón, tan pequeño en lo infinito del universo; tantos seres y cosas observados, tantos esfuerzos para olvidar y... ¡llorar de aquel modo!... Lágrimas abundantes, fáciles, que incitaban a dejarlas correr... ¿Cuál era su significado íntimo? Aquella dulzura desconocida no tendría su origen y su fin en su misma inconscien-

cia de fuerza natural, de clara fuente que mana sin saber por qué?

En Fougères, al leer, poco tiempo antes, las dos amistosas cartas, una de las cuales le anunciaba el casamiento de Guillermo Kerjean, Jacobita no había llorado. Sólo se dijo: "Esto debía llegar fatalmente. Yo querré a esa niña, que es su mujer, si le hace feliz". Sintiendo valiente en su resignación apacible y bien probada, no temía volverle a ver.

Conforme al ideal que se formara del matrimonio y más especialmente de un matrimonio capaz de asegurar la dicha de Guillermo, Jacobita habría deseado para su amigo de la infancia una esposa menos juvenil, más seria, más completa, mejor preparada para la vida... Quizás no había perdido aun la costumbre de atribuir a aquella soñadora compañera, que no se atrevía ella a forjarse a imagen suya, los rasgos distintivos de su inteligencia y de su propio corazón...

Y no obstante, apenas fue recibida en el viejo hogar donde las violetas florecían ahora, en aquel hogar donde todo le era familiar, y cuya íntima y dulce belleza no le era conocida todavía, gustó de la sonrisa primaveral de Filis y de su voz límpida y cristalina.

Y había estimado súbitamente, con amistad delicada y protectora, a aquella linda mujer fina y sonrosada, de hechicero encanto...

Estaba en el orden natural de las cosas; era lógico y razonable que Filis fuese protegida y que Jacoba protegiese.

Filis era la mujer a quien pertenecía la soledad, el más pequeño disgusto; Jacoba era la mujer a quien se le reconoce bastante energía, iniciativa e inteligencia para gobernarse a sí misma. Jacoba era una de esas mujeres que carecían de gracia al mostrarse débiles; su mismo aspecto físico lo evidenciaba. En tanto que Filis... ¡oh, Filis!, tan pequeña, tan suave, tan graciosamente dócil, estaba hecha para que otros brazos más robustos que su cuerpecillo frágil la envolviesen amorosamente; estaba hecha para acurrucarse perezosa, obediente y confiada junto a un corazón que la adorase... y desde luego más fuerte también que el suyo. ¡Era lógico que Guillermo amara a Filis!

Jacobita había aceptado lo irremediable. Había habituado, doblegado al goce un poco cruel

que puede hacer de la felicidad ajena, su afecto generoso...

Nunca había esperado Jacoba Albin que Guillermo pudiera amarla de otro modo que como a una amiga... quizás como a un amigo, según afirmaba él con franqueza cordial al rendir tributo a la lealtad acrisolada, a la serenidad viril de su intimidad... Ella, en cambio, había amado siempre a Guillermo. Y este amor suyo era firme, sin niñerías ni romanticismos; era un amor hondo y arraigado, lleno de admiración y, por lo tanto, dispuesto siempre a la indulgencia y a la abnegación; era el amor tierno y fuerte de la esposa un poco maternal el que invadiera su corazón de virgen.

Siempre tranquilo y amistoso junto a ella, incluso en las tardes de estío de su adolescencia, cuando en el viejo jardín del tilo centenario contaba él a su buena compañera sus proyectos para el porvenir y sus utopías científicas, Guillermo no había presenciado ni adivinado nunca aquel amor.

Desde muy joven se había dicho Jacobita:

"Si Guillermo no piensa en tomarme por esposa, no me casaré". Más tarde—no mucho más tarde, sin embargo—había pensado: "Puesto que Guillermo nunca me amará, renuncio al matrimonio."

Y aunque era bella, rica y muy pretendida, no se casó Muerto su padre, poseída del deseo de irse lejos, de cambiar de horizontes, de desgastarse así, tal vez, sus pesares, salió de Fougères y viajó, viajó mucho; durante varios años había permanecido lejos de su patria... Esperar en ciertas condiciones siempre le pareció indigno del verdadero valor. Acoger, contra toda prudencia, los consuelos mentirosos de la esperanza no era a sus ojos, enamorados de verdad, sino debilidad pueril, lamentable derrota del carácter.

No obstante, he aquí que, imprudentemente y como a hurtadillas de su conciencia y de su razón, había acogido a esa querida y tímida visitante de las almas solitarias, la había acogido en aquel momento en que, desprevenida por lo inesperado de la confianza oyera el frío relato de Guillermo, conociendo las extrañas circunstancias que determinaron el matrimonio y las que motivaban el divorcio.

¿Qué pasaba ahora por su alma? ¿Qué aguardaba del porvenir?

Guillermo, a quien viera casado, a quien creyera separado para siempre por un grande amor dichoso y compartido... era libre. Acudía a ella, reclamaba su ayuda... El único lazo entre marido y mujer, que a Jacobita le habría atormentado, no existía... Y el lazo legal, ficción quebradiza, iba a ser destruido.

La impresión había sido brusca y confusa.

Acaso Jacoba se sentía más aliviada que feliz. Pero sí le pareció que, librado de un peso, de una cadena, su corazón se estremecía dulcemente, como pájaro cautivo que, de pronto, se ve ante el espacio misterioso, ilimitado...

Queriendo saberlo todo e impulsada por la duda, había evocado el pasado e interrogado a Guillermo, ocultando su temblorosa incertidumbre bajo las preguntas cuya respuesta más daño podría causarle.

Ella habría deseado que Guillermo le diese las respuestas exactas y animadoras—no sabía cuáles—que sus propias preguntas parecían rechazar por anticipado y que no llegaron a formularse...; las respuestas recibidas, sin ser las que más temiera, la habían torturado sutilmente...

Sin embargo, después de alejarse Guillermo, el divino consuelo subsistía, y la dulzura de este consuelo se fundía en lágrimas... Parecían de alegría... pero ¡es tan fácil equivocarse!...

¡Ay! Jacobita no se forjaba ilusiones. Guillermo no había respirado el perfume del lindo loto rosa sin embriagarse un tanto... ¿Qué hombre, a su edad, habría resistido la prueba? Pero ella aquella una fiebre efímera, trastorno fugaz que Guillermo combatiera, llegando a dominarlo... Y Guillermo no era el compañero que convenía a Filis, como no era Filis la compañera que convenía a Guillermo... ¿No lo había juzgado así él mismo? Aque! divorcio, tan sorprendente en un principio, era un acto tan prudente como locura habría sido el matrimonio que tal desenlace requería...

¡Guillermo libre!... Jacobita encontraría de nuevo a su amigo de antaño. Se reanudaría su intimidad, más seria, más profunda... Y entonces... ¿Quién sabe?

Guillermo no era ya tan joven... Su concepto de la vida y del matrimonio habría podido variar... ¿Y si ahora le pesase la soledad... si

su hogar le pareciese súbitamente demasiado frío, demasiado desierto?... ¿Y si, distrayéndose un momento de su gran obra, buscase a su alrededor a la compañera abnegada y fuerte que ayuda a vivir?...

Ya no lloraba Jacoba. Se sonreía, se burlaba de sí misma y del sueño de sus veinte años, que, despertando de pronto, llamaba en su corazón con su latir de alas.

Luego, su pensamiento afectuoso se posó en Filis... Filis no amaba a Guillermo... ni haría falta que le amase... Los celos cegaron de pronto a Jacobita... Y ¡cosa rara!... deseando ella que Filis no amara a Guillermo, no le había faltado mucho, sin embargo, para censurarla porque no le amase... ¡Pobre Filita! ¡Una nena!... ¿Acaso se ama a esa edad?...

Jacoba se sintió tiernamente inclinada hacia Filita y experimentó el deseo de tenerla junto a sí, de sonreírle, de besarla... Y en tanto que la estancia se oscurecía más y más y se hacía más misterioso el perfume de las rosas invisibles, Jacobita se dijo:

"Yo velaré por ella. Seré verdaderamente su amiga... Y creo que algún día podré confiarla a un hombre sincero, a quien ella amará y que la hará dichosa".

II

Por anticipado pensaba Jacobita—con cierta angustia, fruto del temor, y con curiosidad muy excitada—en las confidencias que en la nueva intimidad de sus vidas, unidas por las circunstancias, le haría seguramente Filis... ¿Qué leería en aquel corazón cuya profundidad ignoraba y en el que tal vez estaba escrito el secreto de su propio porvenir?

Ya iban transcurridas tres semanas... Y aunque la existencia común les había parecido fácil a las dos; aunque un contacto diario les hubiese permitido ya comprobar que sus caracteres y sus inteligencias se completaban sin molestar, con afinidades insospechadas, aunque mutua simpatía aumentó y se ahondó en la prueba, Filis no había hecho aún confidencia alguna a Jacobita.

(Continuará)

Doña Graciela Gutiérrez de Fernández

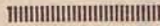
Dolorosa impresión nos causó la noticia del fallecimiento de nuestra queridísima ex-discípula Graciela, a quien jamás podremos olvidar; fue una niña modelo, dulce, fina, muy respetuosa y la mejor alumna del Colegio de Señoritas en nuestras clases de Corte y Costura. Con orgullo mostrábamos sus labores; aún conservamos un muestrario hecho por sus manos delicadas. Más tarde la vimos fundar su hogar, y pensamos que sería un hogar modelo, pues en Graciela se reunían todas las virtudes de una joven verdaderamente cristiana, y así fue cómo el perfume de su caridad llegó a confirmar nuestros pensamientos. Graciela tenía un corazón todo bondad y su caridad para con los pobres era algo verdaderamente digna de los mayores elogios, y su bondadoso corazón tenía palabras dulces y cariñosas para los que se acercaban a ella a comunicarle sus penas y amarguras. Su dulce hogar era el lugar de reunión de familiares y amigos; llegaban atraídos por la bondad y dulzura de Graciela, porque sabían que allí encontraban sinceridad y cariño. Profundamente piadosa, estricta

cumplidora de sus deberes para con Dios, su formación religiosa fue muy sólida y por eso con justicia puede decirse que fue la Mujer fuerte del Evangelio; hizo la felicidad de su esposo, fue madre cariñosa y abnegada.

Ahora Graciela debe gozar de la bienaventuranza eterna y desde allá continuará velando por sus seres queridos y enviándoles todo el consuelo que necesitan en tan dura prueba, no dudamos que alcanzará del Altísimo muchas bendiciones para los suyos.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida madre doña Mercedes de Gutiérrez, a su apreciable esposo don Gordiano Fernández B., a sus queridos hijos Rodolfo y Zeneida, a sus hermanos don Alfonso y doña Edith de Yglesias e hijas, al Dr. Eduardo Montealegre, señora e hijos, a don Roberto Madrigal señora e hijos, a la señorita Fideña Gutiérrez y a todos los demás miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Graciela.



Señorita Anita Oreamuno Bonilla

Profunda tristeza nos causó el fallecimiento de la virtuosa señorita Anita Oreamuno, profundamente piadosa, su ocupación diaria era el Templo del Señor; velaba por todo el adorno del Convento como buena hija de Nuestro Padre San Francisco; constantemente se le veía colocando flores en el altar del Santísimo. Y en las grandes fiestas del Convento había que verla en su afán para que quedaran los adornos bellísimos. Hermana Ministra de la Orden Tercera de San Francisco de Cartago, siempre fue alma de ella; jamás se cansó de servir tan importante puesto y todos reconocían que Anita era insustituible en todo sentido; su labor era admirable. Profundamente religiosa, la Misa diaria y la Santa Comunión eran sus delicias, y de esas fuentes sacaba ella todo su amor a Dios y su caridad

para los pobres. De carácter dulce y tan simpática, que ese atraía el cariño de todos los que tuvieron la dicha de conocerla. Esperó la muerte con la tranquilidad con que la esperan los santos, confortada con los Santos Sacramentos. Nuestro Señor la visitaba diariamente en su lecho de muerte y fue ese Pan de los Angeles que la confortó para pasar de esa vida a esa Eternidad donde reciben el premio los que como ella aman a Dios con todo su corazón.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables hermanos, hermanas, tías y a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de Anita.

El Abandono de los Sagrarios Acompañados

El Abandono de la Liturgia de la Misa

Amargada todavía el alma ante las consideraciones que hacía en el capítulo anterior sobre el olvido, ignorancia o abandono en que los cristianos, y entre ellos hartas personas piadosas, tienen el **dogma** de la Santa Misa y por consiguiente su valor y trascendencia como sacrificio único y acto culminante de su Religión, centro de todo su culto, compendio viviente de todo su Doctrina y fuente de toda gloria de Dios y de toda vida sobrenatural, amargada, repito, el alma ante ese desaprovechamiento y abandono de tan rico dón, cúpleme, según el plan propuesto, llamar la atención de los benévolo contertulios de estos mis ratos de charlas piadosas y desahogos de corazón, sobre otros abandonos que atañen también a la Santa Misa y que prácticamente al menos son tan perniciosos y funestos como los hasta ahora denunciados.

¡Los abandonos de la Liturgia de la Santa Misa!

LO QUE NO ES LA LITURGIA.—Y ruégote, al llegar aquí, lector paciente, que detengas ese gesto o mohín de incredulidad o compasiva tolerancia con que empiezas a contraer tu cara al asegurarte yo cosas tan serias como consecuencia del olvido y abandono de la Santa Liturgia.

Porque es el caso, y tú no me lo negarás, que para muchos dice y significa lo mismo Liturgia que etiqueteros melindres y minuciosas e incomfortables ceremonias más propios para el aparato y la tiesura exterior que para el alimento y la elevación del alma.

Y ¡claro! para los que así piensan, cosa dura ha de ser mi afirmación de atribuir al abandono de la Liturgia, especialmente de

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

la Misa, casi los mismos efectos del abandono del Dogma.

LO QUE ES.—La Liturgia es la Iglesia viviendo su Fe, su adoración, su amor, El Culto es el cuerpo visible de la Religión y la Liturgia es su expresión, su gesto, sus modales, su palabra.

La Liturgia es el dogma vivido, y metido en lo más hondo de la vida de los creyentes, enseñado auténtica, instituida, solemne y oficialmente y puesto al alcance de los rudos y abriendo horizontes sin fin a los sabios humildes.

Es Dios por medio de su Cristo llamando, acogiendo, trabajando, uniéndose al alma, es el alma dejándose modelar por el divino buril para poder ser hecho **miembro** del cuerpo místico de Cristo, **pedra** de su Iglesia, **oveja** de su rebaño, **hija** de Dios, **hermana** del primogénito Jesús, participante de su vida y de su gracia y coheredera de su gloria.

La Liturgia es en Cristo, por Cristo y con Cristo la gran obrera de la predestinación de los Elegidos, trabajando por conformarlos y unirlos a El y hacerlos crecer en El. Jesucristo, Camino, Verdad y Vida es el Arquitecto que por los medios de la Liturgia aplicada obtiene la realización de su oración sacerdotal: **ut sint unum**. Es el gran sacerdocio de Cristo realizado y practicado entre nosotros mientras vivamos aquí abajo...

¡Qué pena que se conozca y se quiera tan poco la Liturgia!

¡Qué gloria y qué bendiciones recibirán los que, enamorados de la tradición santa y fieles a las enseñanzas de la Iglesia y de sus Pontífices, trabajan por desenterrar esos tesoros de piedad litúrgica que la rutina, un torpe sentimentalismo y la desorientación de la piedad sepultaron y por presentarlos a los ojos y al corazón de los hijos de la Iglesia para que sean de nuevo conocidos admirados, queridos y explotados!

¡Bien haya, entre otros paladines, la egregia Orden Benedictina por el valor y el te-

són con que se ha puesto a desplegar y mantener enhiesta la gloriosa bandera de la restauración litúrgica del arte religioso y de la piedad del pueblo cristiano!

Y perdonen los amigos, a título de desahogo, esta disgresión!

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica
de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Alma noble; El león tiene alas; Los vaqueros de Texas.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS
DE CRITERIO BIEN FORMADO

Ansias de amor; Camino de Karanga; Cántame otra vez; Capitana caracortada; Cinco huerfanitos en peligro; Desfile triunfal 1941; La edad romántica; La familia de mi mujer; Gente de circo; Golpe por golpe; El halcón galante; La indómita; La loba; Más allá del amor; La máscara de fuego; Mi vida con Carolina; La mujer del año; El poder oculto; Prisioneros de la tierra; Seductora intrigante; Sólo tuya; El solterón; La sospecha; El terror de los maridos; El tesoro de Tarzán; Veinte años y una noche.

Clase B.—EŞCABROSAS.

Aloma de los mares del Sur; Aquella noche en Río; Mi hermano Barrabás; El paraíso tropical; Quién te quiere a ti.

Clase C.—CONDENADAS.

La Mujer X; Sangre y arena.

—o—

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu.

Pero absténgase de ver películas escabrosas o condenadas. Recuerde que rebaja su dignidad si gustosamente presencia espectáculos inmorales o indignos.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.

El amigo de todos

A mi hija Rosa.

AMIGOS... ¡ay! ¡qué pocos se encuentran a lo largo del camino, y cuántos sacrificios tenemos que hacer generalmente para conseguirlos!

¡Amigos! No hay frase de que más se abuse, porque a cualquiera se le llama así: depositamos la confianza en personas que apenas conocemos, que nos agradan por su carácter o por circunstancias especiales; les fiamos nuestros secretos, les hacemos íntimas confidencias y a lo mejor nos olvidan, nos abandonan, o, lo que más duele, nos traicionan.

Verdaderamente que esto es cruel, indigno, es amargo; pero toda la culpa es de nuestra ligereza inconcebible, porque sabemos y repetimos a todas horas que no hay amigos sino en la prosperidad; lo cual equivale a negarlos, y luego creemos en las falaces protestas de cuántos se toman el trabajo de fingirnos afecto por sus conveniencias particulares.

Hay muy pocos amigos y si tenemos la suerte de hallar alguno en el camino de nuestra vida, recordemos muchas veces aquella hermosísima frase de un Santo: "Amistad que puede concluir nunca fué verdadera"; examinemos bien a nuestro amigo, y démosle más vueltas que a una moneda sospechosa... escudriñemos su corazón y si no encontramos allí a Dios, temamos... Los afectos que no radican en Dios son efímeros, como flores que nacidas a la mañana mueren a la tarde.

Hay un amigo de todos que no varía, que no deja, que no engaña, que no pide más que amorosa correspondencia, que nos cuida, nos asiste y nos regala tanto en la adversidad como en la dicha, y le olvidamos, le hacemos traición, la agraviamos sin cesar.

DIOS es este amigo, hija del alma; DIOS que tiene especial providencia para cada uno de nosotros; que tiene presentes nuestras necesidades para socorrerlas en la forma que deseamos unas veces, enderezán-

dolas otras, según nos conviene; DIOS, que a nadie excluye, que a todos recibe, de todos se acuerda y a cada uno atiende como si otra persona no existiese en el mundo que atrajese sus miradas.

¡AMIGO DE TODOS! ¡cuán dulce es esta verdad, y cuánto nos debe consolar en todas las circunstancias de la vida próspera y adversa!

¿Por qué somos ingratos con Dios y le echamos a un lado escaseándole nuestras visitas, negándole nuestros afectos, lastimándole con nuestros desvíos?

"Se piensa en Dios en las grandes cosas; se le excluye en las pequeñas; olvidamos que el Señor de la eternidad lo es también de la hora.

"La Iglesia es el único lugar donde no se nos hace esperar; siempre encontramos en ella a Aquel a quien buscamos".

¿Por qué no damos parte a Dios de todo lo que tenemos, que al fin suyo es? ¿Por qué no le contamos nuestras penas, le confiamos nuestras inquietudes y le pedimos cuanto nos hace falta cada día, cada hora, cada instante?

Es amigo de todos, pero de cada uno tan sincero, tan leal, tan generoso, que no acertamos a comprenderlo, y como no nos detenemos a medirlo, le hacemos poco caso, le desairamos, miles de veces, le olvidamos.

Si tú supieras, hija mía, qué inefables consuelos proporciona la amistad de Dios,

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

procurarías estrecharla cada vez más hasta llegar a la íntima unión con El.

Da fortaleza para soportarlo todo, hasta lo más triste; da moderación en las alegrías para no traspasar los límites de la prudencia; presta valor, resignación, esperanza; aclara los nublados horizontes; quita espinas del sendero; esparce deliciosos aromas en torno nuestro.

Si en el mundo logramos una amistad que llegase a los más altos lugares y lo pudiese alcanzar todo; si una reina te hiciese su amiga predilecta, descansarías tranquila pensando que todas las dificultades de tu vida estaban resueltas con aquel apoyo tan decidido y tan poderoso.

Y las ayudas de la tierra son frágiles como débiles cañas que el viento agita y destroza; y comparados con Dios, todos los reyes de la tierra son como hormigas que nada valen.

Si te persuades de que Dios es el amigo de todos; si te entregas a El con verdadera confianza, te recompensará dándote el más bello de sus dones, ¡LA PAZ!

La Paz, que es bálsamo en las heridas, luz en las tinieblas, fortaleza en el desmayo, seguridad en los peligros y remedio para todos los males.

Por algo dijo el Señor: LA PAZ OS DEJO; LA PAZ OS DOY...

Contando con Dios como con un verdadero amigo, cambia la faz de todas las cosas. Por la mañana encomienda las obras del día, tus pequeños negocios, tus necesidades todas: dile lo que temes, lo que esperas, lo que deseas, y vive en paz, porque si

algo te sale al revés de como lo esperabas, la confianza y el abandono en la voluntad de *tu mejor amigo, que es Dios*, te hará comprender que lo que deseabas no te convenía y por eso no te lo ha dado.

Muchas veces nuestras peticiones van torcidas y el Señor las endereza para nuestro provecho. El conoce el porvenir, sabe lo que nosotros ignoramos y por eso suele frustrar nuestras esperanzas, dejando el conocimiento de todo para la eternidad, donde experimentaremos seguramente grandes sorpresas, conociendo *el por qué* de sucesos que nos parecieron tan mal, que salieron al revés a pesar de haberlos encomendado mucho a Dios.

Enseñemos esta consoladora verdad: trabaja, hija mía, por ser muy amiga de Dios; pasa adelante procurando que lo sean aquellos que amas y sobre los cuales ejerces dulce influencia. Predica silenciosa con el ejemplo que es el discurso más elocuente, y no excluyas jamás a Dios, para que vivas en paz y luego puedas morir en paz.

Raquel.



Rifa de Dos Casas Gemelas

A beneficio de San Boleo, a ₡ 1.00, la acción en combinación con la Lotería. Pídala a nuestro agente de la Revista Costarricense.

Neftalí Hernández Picado.

Fiesta del Sagrado Corazón en Orotina

Orotina, 12 de junio de 1942.

Sra. Sara Vda. de Quirós
Directora de la **Revista Costarricense**,
San José

Por medio de la presente, permítame presentarle una vez más mis felicitaciones, por la la-

bor tomada por usted y los colaboradores que le ayudan en sus magníficos escritos, ayudando de esa manera a la civilización de esta culta República de Costa Rica, orgullo de todos los centroamericanos.

Los campos se revisten de verdor, las frescas rosas exhalan sus perfumés y los corazones de

los católicos llénanse de júbilo, por ser día en que el Divino Jesús de manera especial pide se le dedique un festival en desagravio de los ultrajes recibidos por los hombres, que se olvidan del Benefactor, y por eso el personal docente, bajo la dirección de la señora Claudia de Barrientos y de acuerdo con el presbítero Dr. Gustavo A. Zamora y cura párroco de Orotina, organizaron una hermosa manifestación de amor al Sagrado Corazón de Jesús. La comunión de los niños resultó numerosa y la de los varones no

fue ménos; luego la consagración de la juventud, la locución del párroco fue un panegírico de lo mejor; dicha ceremonia terminó con la bendición del Santísimo Sacramento. Una felicitación para el personal docente y párroco del lugar, esperando si le parece darle publicidad, y así le iré mandando algunas crónicas de las festividades efectuadas en esta parroquia.

Corresponsal de Orotina



SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Tomates rellenos con alverjas

Si no es tiempo de conseguir alverjas frescas se puede emplear conservadas; se parten los tomates por la mitad y se les saca un poquito del interior para rellenarlos con alverjas mezcladas con jamón picado, sal, pimienta y encima se les pone una pelotita de mantequilla y se meten al horno hasta que estén cocinados los tomates. Aparte se prepara la siguiente puré: Se cocinan las papas en agua con sal, se pasan por el prensador, se les pone suficiente mantequilla, sal, pimienta y uno o dos huevos batidos, se cocinan en una cacerola y se pueden arreglar en una fuente ya sea en montoncitos alternando con los tomates.

Tomates con jamón

Se corta la tapita a unos tomates bien grandes y maduros, se le saca con una cucharita un poco del interior del tomate, se rocían con sal y pimienta y se ponen en una cazoleja. Se pone en una cacerola una cucharada de manteca, una cebolla finamente picada, sal, pimienta, perejil picado finamente, y jamón picado, polvo de pan tostado, lo que se les sacó a los tomates, se pone al fuego y se deja cocinar unos diez minutos; con esto se rellenan los tomates, encima se les pone pan tostado y queso rallado, se les pone una pelotita de mante-

quilla y se meten al horno un ratito y se sirven sobre hojas de lechuga.

Crema deliciosa de cacao

Se derriten a fuego lento cinco tabletas de cacao Meunier en dos cucharadas de agua y se le agregan cinco yemas de huevo que se han batido hasta que espesen, se le agrega azúcar molido al gusto, se deja enfriar y entonces se le agregan las claras batidas a punto de nieve, enseguida se bate un vaso de natilla (crema de leche fresca) teniendo cuidado de que quede espumosa sin cortarse y se le agrega a la crema de chocolate, se vacía en tacitas para servir cremas y se deja enfriar en la nevera y se sirve.

Cremitas de coco

Se bate un cuarto de libra de azúcar con un cuarto de libra de mantequilla hasta que esté bien cremosa, entonces se le agrega dos cucharadas grandes de leche fría y $\frac{1}{2}$ libra de harina cernida con $\frac{1}{2}$ cucharadita de royal, cinco nzas de coco rallado y una cucharadita de vainilla o esencia de limón, se mezcla bien y por último se le agrega despacio dos claras de huevo batidos a punto de nieve, se hacen bolitas que se colocan en cazolejas untadas de harina y espolvoreadas de manteca, se asan en el horno caliente con calor regular.

Los Buenos Libros

No hay nada que instruya más que la lectura de **buenos libros**, y éstos han de ser escogidos y bien conocidos por sus buenas enseñanzas.

Leer obras sin conocer sus bondades es muy perjudicial, porque su influencia es directa, y por lo tanto sus efectos son desastrosos.

Muchas personas se entretienen en leer libros de truculentas escenas, de catástrofes, de crímenes espeluznantes, de guerras crueles, y esto al fin y al cabo los hace pensar de una manera nada favorable en la vida de relación que hemos de mantener los humanos.

Otras se llenan la cabeza de novelas y novelescos que nos presentan casos que solamente pueden suceder en la cabeza de sus autores, pero que atrofian la mente y hacen disentir del bien pensar.

Todo esto nos da, más que la razón, la necesidad de desechar los **libros** que por sus textos delatan su maldad y sus viciados rumbos.

La prensa es otro vehículo de gran importancia para adquirir conocimientos y noticias de gran valor, pero estas revistas han de ser seleccionadas del montón, porque hay muchas, que su contenido es perjudicial, por las mentiras que propagan y por la vaguedad de sus juicios.

En nuestra patria tenemos muy pocas revistas que sean instructivas y a la vez interesantes, porque nuestro medio no da lo suficiente para el sostenimiento de las mismas. En cambio en otros países hispanoamericanos, las hay en abundancia y viven con franqueza y desahogo.

En España, nuestra ex-metrópoli, también se publican revistas de un valor literario de tanta trascendencia que muchas de ellas sirven, coleccionadas, como obras de consulta, como son las dedicadas a ciencias y letras.

Por todo lo que hemos enumerado, podemos advertir nuevamente que tenemos que tener mucho cuidado y ser muy celosos en cuanto a la lectura en general, si queremos sacar provechosas finalidades, porque de no hacerlo así, los perjuicios son incalculables y lamentables.

Los buenos libros nos harán buenos ciudadanos y robustecerán nuestros conocimientos, corrigiéndonos, de paso, esa informal dedicación de leer aventuras, intrigas y crímenes.

Por **Manuel Rodríguez Artilles**
(Cuba)

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber **EL HOMBRE DE NEGOCIOS**

Se ofrece en 3 presentaciones:

- 1.—CARTONE, edición económica... \$ 2.90
- 2.—PASTA de calidad... \$ 3.50
- 3.—DE LUJO... \$ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir.

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

La Naturaleza no dispuso que nos sentáramos tanto

Una de las cosas que olvidamos es que cuando crearon al hombre lo destinaron a vivir en un jardín delicioso en donde estaría la mayor parte del tiempo de pie o acostado, pero desgraciadamente todo cambió después que Adán y Eva salieron del Paraíso y se vieron obligados a trabajar para comer. ¿Qué ha sucedido? Que nos sentamos demasiado. Aun cuando ciertos oficios requieren que el obrero o el operario se pongan de pie, hay muchos otros trabajos en la oficina y el taller que los empleados pueden sentarse a hacer.

¿Se daña el cuerpo de sentarse tanto? Se afloja la tirantez de los músculos y ligamentos. Esto es bueno, pero no lo es si nos sentamos con los hombros muy inclinados hacia adelante, por cuanto los pulmones y el corazón se estrujan, interrumpiéndose la pulsación de las arterias y la purificación de la sangre. Cuanto más se doblan los hombros y la espalda, más se estrujan esos órganos.

Ya que la civilización y el respeto a las costumbres nos exigen sentarnos la mayor parte del tiempo, tenemos que hacerlo aunque desobedezcamos a la Naturaleza, que dispuso que estuviéramos la mayor parte del tiempo de pie o acostados para que todos los órganos funcionen bien. Lo que podemos hacer para evitarlo es sentarnos bien, ensanchando el pecho y estirando el cuerpo todo lo posible, como hacemos cuando tratamos de ponernos en buen apostura al sentarnos.

En lo que se refiere a la silla, el asiento debe ser lo suficientemente ancho para soportar dos tercios de la longitud de las nalgas. La parte in-

ferior de la espalda o rabadilla debiera estar soportada por el respaldo de la silla y el cuerpo afirmado en ambos pies, que deben estar derechos, con sus plantas tocando el piso.

Ahora hacen sillas que se pueden desatornillar y ajustar a la altura del cuerpo y longitud de las piernas. En éstas el empleado puede sentarse en una posición cómoda sin peligro de que se le altere la digestión ni la circulación.

Muchas veces la mala postura se debe al alumbrado; probablemente la luz no es clara y su dirección incorrecta como quiera que la lámpara está colocada a mucha altura o muy lejos del sitio en que el empleado está sentado. Esto, por supuesto, se puede corregir.

En resumen, si tenemos que estar sentados tanto tiempo coloquémonos en la mejor postura posible para que no se nos trastorne la digestión ni se interrumpa la circulación de la sangre, con el cuerpo bien derecho y el pecho bien ensanchado.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
 " de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
 " de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
 ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR
 Apartado 493 — Teléfono 2131